

**XVI JORNADAS Y
VI INTERNACIONAL DE
COMUNICACIONES
CIENTÍFICAS DE LA
FACULTAD DE DERECHO Y
CIENCIAS SOCIALES Y
POLÍTICAS UNNE**

Compilación:

Alba Esther de Bianchetti

2020
Corrientes -
Argentina

XVI Jornadas y VI Internacional de Comunicaciones Científicas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y Política-UNNE : 2020 Corrientes-Argentina / Mirian Beatriz Acosta ... [et al.] ; compilado por Alba Esther De Bianchetti. - 1a ed compendiada. - Corrientes : Moglia Ediciones, 2020.
CD-ROM, PDF

ISBN 978-987-619-372-6

1. Comunicación Científica. I. Acosta, Mirian Beatriz. II. De Bianchetti, Alba Esther, comp.

CDD 340.115



ISBN N° 978-987-619-372-6

Editado por **Moglia Ediciones**

Todos los derechos reservados - Prohibida su reproducción total o parcial, por cualquier método
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

Impreso en **Moglia S.R.L.**, La Rioja 755

3400 Corrientes, Argentina

mogliabros@hotmail.com

www.mogliaediciones.com

Noviembre de 2020

EL HOMBRE EN LA PARTICIPACION DE LAS TAREAS DOMÉSTICAS

López Villagra Edgardo Darío

dario.lovi@hotmail.com

Insfran Clarisa Magalí

Insfranmagali7@gmail.com

Resumen

La gran mayoría de las investigaciones acerca de la desigualdad de género en la distribución de las tareas del hogar se puede ver como el hombre se sigue resistiendo a participar de ellas. Sin embargo, se puede ver de forma progresiva la asistencia de muchas más mujeres dentro del ámbito laboral reforzando de esta manera la inclusión del hombre en los quehaceres del hogar.

En este trabajo se enseña una muestra de hombres que viven en parejas de diferente sexo, analizando las influencias personales y las características de sus parejas en la participación en las tareas del hogar.

Palabras claves

Parejas , quehaceres, hogar.

Introducción

En diversos países se ha ido destacando a lo largo de años como la labor de la mujer en hogar se ha disminuido, mientras que la labor del hombre ha ido creciendo poco a poco. El hecho de que el hombre se involucre en las tareas del hogar, deja ver los cambios que se han producido en la imagen de la mujer dentro del ámbito laboral y familiar.

El objetivo de esta comunicación es examinar todos los factores que están incidiendo de forma positiva en los cambios de género, y por supuesto en la partición más equitativa de las tareas de la casa entre todos los que la integran. El análisis de este trabajo se centra específicamente en hombres dentro de parejas heterosexuales, parejas con edades entre 25 y 55 años. Se considera importante analizar de cerca el comportamiento de hombres que tienen mayor propensión a realizar las tareas de la casa, puesto que son ellos los que promueven el cambio como sociedad.

Materiales y método

Los materiales que se han utilizado para esta investigación, fueron fuentes bibliográficas mediante el análisis y comprensión de textos, y se ha recurrido al método histórico, entrevistas y encuestas.

Resultados y discusión

Para comenzar es importante hacer una breve reseña histórica, es un hecho cierto que el salario de las mujeres siempre fue menor que el de los hombre, y que son estas las que en su mayoría hacen las tareas domésticas, son patrones que se fueron inculcando desde la infancia. Un claro ejemplo de ello, es que mientras a un niño les regalaban un autito de juguete a las niñas les regalaba un set de cocina, y así existen infinitudes de ejemplos.

Si bien es cierto que estas conductas en estas épocas se van alejando, muchos informes demuestran que las chicas aún siguen más tiempo realizando la limpieza y la comida que los chicos. Y sigue el dilema de la diferencia de salarios.

Con entrevistas personales se ha descubiertos que los varones adolescente solo realizan quehaceres de la casa durante treinta minutos, mientras que las mujeres pasan realizando esta actividad por al menos 50 minutos.

Las mujeres han disminuido en los últimos años sus horas realizando las tareas domésticas, pero los hombres no han aumentado sus horas. Existen muchos investigadores que sostienen que la razón por la cual los salarios de las mujeres es menor es porque al tener el peso de llevar al día el hogar (realizar tareas de limpieza, cocina, cuidado de los niños etc.) descuidan sus carreras profesionales, a comparación de los hombres que en la mayoría de los casos se encuentran completamente enfocados en su vida laboral sin ninguna responsabilidad devenida del hogar. Para poder lograr significativos cambios, en lo que respecta a la igualdad de género dentro de la casa, se deberá enseñar a los hombres a invertir más tiempo en tareas domésticas. Así como también, enseñar a las mujeres ceder un poco de la responsabilidad del hogar a los hombres para así ocuparse de su carrera profesional.

Hoy en día es de suma importancia que desde niños se enseñe que las actividades domésticas se realizan en la misma medida para niños y niñas. Una socióloga de nombre Sandra Hofferth afirma “La mayoría de los niños y las niñas aprende esas habilidades en la niñez”, también nos afirma que “los progresistas creían que estaban capacitando a sus hijos para que se involucraran mucho más en el hogar. Sin embargo, no vemos ninguna evidencia de que la brecha en los quehaceres domésticos haya disminuido”.

Otro gran acierto, es que siempre a los niños se les da más dinero que a las mujeres, una pequeña encuesta a amigos cercanos, dejó en evidencia que los estudiantes hombres reciben más dinero que las mujeres. Las mujeres suelen ser mucho más ordenadas que los hombres, y eso se debe a que en la casa le enseñaron a ellas a realizar estas actividades.

Sin embargo, los varones cuando van a estudiar en la mayoría de los casos no saben cocinar y predomina el desorden. La diferencia siempre reside en la educación que dan los padres, estos varones que no saben realizar tareas domésticas, en sus casas era la madre quien cocinaba y ordenaba. Los hijos de matrimonios donde solo uno de la pareja trabaja, suele suceder más, en los casos de matrimonio de profesionales, donde ambos trabajan, son menos propensos a la desigualdad dentro de casa.

No obstante, cuando de distribución de tareas se trata, son las chicas las que casi siempre se encargan de hacer las cosas dentro de la casa, mientras que los chicos que se encargan de las tareas fuera de ella, como por ejemplo, cortar el pasto, pintar el frente, arreglar alguna cañería rota u otro tipo de arreglo exterior. Y así es como los varones se van involucrando cada día más en las actividades de la casa, generando un cambio y progreso para las generaciones futuras.¹

Que los tiempos están cambiando no queda dudas, aunque es cierto que hay mucho por alcanzar, no son nada pocos los espacios que las mujeres ganan asiento en las últimas décadas. Hoy día hay actividades que la mujer ha cedido y la casa en muchos casos es uno de ellos.

Quizá en la actualidad suene algo raro decir que hace algunos no tantos años, habían hombres que jamás cambiaban un pañal, hacían una mamadera, cuidaban del niño o se encargaba de alguna tarea de la escuela. Hoy en la mayoría de las casas del país es algo que sucede con normalidad, es de forma equitativa como se hacen cargo del bebe, los padres cambian pañales, le preparan su papilla, los llevan a la escuela etc.²

Aunque, algunos estudios sectorizados, demuestran que la desigualdad sigue en algunos hogares y aun es parte de la vida cotidiana de familias. “Si bien las responsabilidades son compartidas dentro del hogar todavía no se puede lograr la igualdad de género al 100 %”.

Conviene subrayar, que las tareas de la casa y las cargas de responsabilidad, sin embargo, son desequilibradas y se encuentran apartadas de lo que como sociedad queremos lograr que sea la igualdad de oportunidades.

En la ciudad de Buenos Aires se realizó hace unos años una encuesta acerca de la participación de los hombres dentro de la familia, esta encuesta deja en evidencia que mas del 70 % de las mujeres de las familias entrevistadas son las que están a cargo de la responsabilidad del hogar.

Hay otro tema muy importante que no se debe dejar de lado, y es la carga emocional y la preocupación en las gestiones del hogar. Generalmente la preocupación la llevan las mujeres, se encuentran pendientes de casi todo, en las necesidades de la familia y la casa, saben en qué manera se deben hacer las tareas del hogar. Un claro ejemplo de ello es, cuando se van a realizar las compras saben que exactamente se necesita, que está faltando y las cosas que les gusta a los integrantes de la familia. Logran darse cuenta de cualquier cosa que este falta o necesitando alguno de miembros de la familia. Si bien los hombres pueden participar de estas actividades, para las mujeres no es lo mismo, suelen ser un poco más distraídos y desatentos en cuanto a necesidades de la casa y familia.³

Las mujeres realizan todo lo necesario para crear un ambiente y entorno agradable para los suyos. Por ejemplo, son las que se acuerdan de los cumpleaños de los familiares o de algún día especial para algún compañero de trabajo, son organizadoras de pequeños agasajos y regalos. Sociólogos han demostrado que las energías que ellas ponen en crear un ambiente agradable en su entorno es la energía que coloca un hombre en lanzar su carrera de cantante, científico, etc. El problema proviene de algo que es casi invisible, y la cuestión de roles que tienen cada uno en la familia.

El diario La Nación realiza una entrevista a un hombre de 53 años que es padre de cuatro niñas, la entrevista se centra en la división de las tareas y en su participación dentro de las actividades, como encargarse de las compras, de las tareas de las niñas etc.

El hombre de nombre Sebastián, cuenta cuando sus hijas quienes hoy en día son mujeres mayores, su participación en la casa era nula, pero ahora nos cuenta que con la venida de las siguientes niñas tuvo que realizar unos cambios. Relata

¹ Mennell, S.; Murcott, A. y A. Van Otterloo (1992), *The Sociology of Food. Eating, Diet and Culture*, Londres, Sage Publications.

² Durán, M.A. (2003), “El trabajo no remunerado en la familia”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*.

³ Carrasco, C. (2003), *Mujeres y economía: nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Editorial: Icaria.

que la mujer quien trabaja de Psicóloga y los días en que ella sale del trabajo a la noche es el quien se encarga de preparar las mochilas de las niñas y de tener lista la cena para cuando su esposa llegue. “Los tiempos cambiaron, y esto es una evolución” afirmó el sr. Saravia, si bien el 70% de las actividades las realiza ella, entiende que todo es parte de una evolución, pero asume que ese cambio en la práctica no ha sido nada fácil.

Sebastián no es el único que se encuentra en este cambio, las desigualdades siguen tomando protagonismo dentro del hogar, y en muchos casos las tareas domésticas siguen siendo cosas de mujeres.

Mabel Bianco, directora de la Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer, afirma que:

“Para superar esto, además de cambiar las pautas culturales a través de campañas que promuevan compartir los cuidados, es necesario que los gobiernos brinden servicios de apoyo, como colegios o guarderías para el cuidado de niños menores de cuatro años, escuelas, con jardines de infancia o salitas escolares públicas suficientes y bien distribuidas para que las familias con menos recursos puedan usarlas. Planteamos la necesidad de acciones mancomunadas y financiamiento compartido entre familias, gobierno y empleadores para distribuir la carga de los cuidados no remunerados de niños, ancianos y discapacitados para que mujeres y hombres puedan trabajar fuera del hogar”.⁴

Hay otra entrevista de una mujer de nombre Isabel, quien tiene 55 años y es Ingeniera Industrial y tiene tres niños, cuenta que cada vez que realiza un viaje al extranjero, debe dejar por toda la casa instrucciones de cómo realizar las tareas domésticas (como utilizar el lavarropas, cada vez que se usa la cocina cerrar la llave del gas, cada vez que se salga de la casa apagar las luces, encargarse de que los niños no estén con las pantallas hasta tan tarde). Isabel asegura que su esposo sin estas instrucciones no podría vivir.

Esto a día de hoy podría parecer algo completamente drástico y machista, pero sin embargo, hasta hace algunos años estas charlas y anécdotas era considerado normal. La lucha que lleva años en la sociedad, nos hace ver esta situación como algo fatal.

Conclusión

En definitiva, se podría decir que si bien hay muchos hábitos que están registrados como exclusivamente de mujeres no hay ninguna actividad que esta atribuida a los hombres. No obstante, se puede ver un gran crecimiento en la participación de los hombres en la responsabilidad del hogar familiar, se pueden ver muchos más hombre atendiendo de los niños, cocinando y ordenando. Si bien el progreso ha sido lento, y aún estamos lejos de lograrlo al 100% podemos notar un camino marcado. Un camino que nos llevará a un futuro con igualdad de derecho y oportunidades.

Como se mencionó antes, es importante la responsabilidad del hogar mutua, para que así las mujeres puedan dedicar más tiempo a su desarrollo profesional y así aumentar sus salarios. La lucha aún no ha terminado pero el camino se encuentra trazado.

Referencias bibliográficas

Carrasco, C. (2003), *Mujeres y economía: nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Editorial: Icaria.

Durán, M.A. (2003), “El trabajo no remunerado en la familia”, *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*.

Instituto de la mujer. *Guía de buenas prácticas para conciliar la vida familiar y profesional*. Editorial: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Mennell, S.; Murcott, A. y A. Van Otterloo (1992), *The Sociology of Food. Eating, Diet and Culture*, Londres, Sage Publications.

www.lanacion.com.ar

www.lavanguardia.com

Filiación

Edgardo Darío López Villagra: Co-Director de PEI. “Importancia de una mirada filosófica y sociológica de los nuevos conceptos jurídicos que surgen en orden al género y los Derechos Humanos”. PEI-FD 2019/006. Proyecto aprobado en el marco del Programa Especial de Proyectos de Investigación Científica de la Facultad de Derecho y ciencias Sociales y Políticas (UNNE). Res. N° 433 C.D./2019.

Clarisa Magalí Insfran: Integrante de PEI. “Importancia de una mirada filosófica y sociológica de los nuevos conceptos jurídicos que surgen en orden al género y los Derechos Humanos”. PEI-FD 2019/006. Proyecto aprobado en el marco del Programa Especial de Proyectos de Investigación Científica de la Facultad de Derecho y ciencias Sociales y Políticas (UNNE). Res. N° 433 C.D./2019.

⁴ www.lanacion.com.ar